

## Y conoceréis la verdad

*The Ellen G. White 1888 Materials, p. 138-141*

Jóvenes, podéis tener la verdad de vuestro lado. Cuando vuestro corazón y todas vuestras facultades son puestas bajo la influencia de la verdad, cuando traéis la verdad a vuestro corazón, con todos sus principios vivientes y santificadores, tendréis confianza para presentarla a otros. Cristo os será entonces sabiduría, justificación, santificación y redención. Somos obreros juntamente con Dios, y Cristo está a vuestro lado. Estáis unidos en yugo con él, quien dirige y guía. Un obrero tal es como hoz afilada en el campo de cosecha. No malgasta los poderes que Dios le ha dado en debatir. Esa es la política de Satanás. Señalando la cruz del Calvario, clama: "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" (Juan 1:29). Exhorta a los pecadores a que contemplen las realidades eternas. Mantiene ante sus ojos el telescopio, a fin de poder discernir por la fe esas realidades. Al igual que Moisés, se mantiene como viendo al Invisible. No busca la comodidad o la diversión. No visita las iglesias para ser admirado ni llamar la atención, no gesticula ni bromea. Sabe de la gravedad y el fervor de la obra por hacer. Los que están verdaderamente convertidos no malgastan el tiempo precioso en conversaciones banales ni en burlarse de sus hermanos. Mediante palabras que tienen un peso o influencia para el bien, dan cumplida prueba de su ministerio. Niegan el yo y toman la cruz, y siguen a Cristo, el portador de la cruz. Desean ardientemente estar unidos en yugo con Cristo, llevar sus cargas y participar de sus sufrimientos.

Jóvenes, Jesús os llama, diciendo: "Sígueme". Los que lo siguen no andarán en tinieblas, ya que Cristo es la luz de la vida.

El Señor desea que todos sean estudiantes en la escuela de Cristo. Jóvenes y mayores tienen preciosas lecciones que aprender del divino Maestro, y esas lecciones, una vez aprendidas, han de impartirse a otros. Dios está presentando a las mentes de hombres divinamente señalados preciosas gemas de verdad, apropiadas para nuestro tiempo. Dios ha rescatado esas verdades de la compañía del error, y las ha colocado en su marco adecuado. Cuando se da a esas verdades su posición correcta en los grandes planes de Dios, cuando los siervos del Señor las presentan con inteligencia, fervor, y temor reverente, muchos creerán de una forma consciente debido al peso de la evidencia, sin esperar a que desaparezca toda dificultad que se presente a sus mentes. Otros, no discerniendo las cosas espirituales, se mantendrán en un espíritu combativo,

oponiéndose a todo argumento que no se ajuste a sus ideas. ¿Va a cesar esa obra miserable?

Los que no han estado cavando profundamente en la mina de la verdad, no verán belleza en las cosas preciosas que se han presentado en esta Asamblea [de 1888]. Una vez que se ha decidido ejercer la oposición obstinada a la luz que ha sido dada, es difícil ceder, incluso bajo la convincente evidencia que ha habido en esta Asamblea. Controvertir, cuestionar, criticar, ridiculizar, es la educación que muchos han recibido, y el fruto que llevan. Rehúsan admitir la evidencia. El corazón natural está en pugna contra la luz, la verdad y el conocimiento. Jesucristo ha estado en cada habitación en la que os habéis entretenido. ¿Cuántas oraciones se elevaron al cielo desde esas habitaciones?

Satanás es fructífero en ingeniar astucias para evadir la verdad. Pero os hago un llamamiento a que creáis las palabras que hablo hoy. Se está confrontando verdad de origen celestial con falsedades satánicas, y esa verdad prevalecerá. Haremos bien en recordar que Cristo es la luz del mundo, y que constantemente salen brillantes rayos de luz de la Fuente de toda luz.

El que estudia la verdad, el que con oración abre los ojos de su entendimiento para ver, y su corazón a los brillantes rayos del Sol de justicia, estará en armonía con el mensajero y el mensaje que Dios envía. Toda la oposición, todo el prejuicio, todas las sugerencias del enemigo, no convertirán nunca a la verdad en algo menos precioso o menos verdadero. Es sólo cuando los hombres ceden a las sutilezas del enemigo, que la verdad se convierte para ellos en tinieblas. Pero incluso si la verdad sufre la oposición y hablan en su contra los que debieran haber sido bendecidos, fortalecidos y alegrados por ella, su brillo y valor no disminuyen; ya que los mensajeros del Señor aplicarán el telescopio al ojo espiritual, a fin de que la verdad pueda ser vista desde todas las perspectivas, y se pueda apreciar su valor.

Una investigación veraz no dejará de revelar cosas maravillosas en la Palabra de Dios. Cada partícula de resistencia coloca al opositor en una oscura sombra. No desea ver. No investigará la Palabra de Dios. Pero la oposición y la resistencia sirven solamente para traer la verdad en nuevas y más claras perspectivas. Cuanto más se hable en contra de la verdad, tanto más brillará. Así resulta pulido el precioso oro. Cada palabra de calumnia pronunciada en contra de ella, cada tergiversación de su valor, despierta la atención, y es el medio para llevar a una investigación más detenida al respec-

to de cuál es la verdad salvífica. La verdad es mejor apreciada. Se revelan nueva belleza y valor en aumento desde todo punto de vista.

Hermanos, Dios tiene preciosísima luz para su pueblo. Yo no la llamo luz nueva; pero Oh, ¡es extrañamente nueva para muchos! Jesús dijo a sus discípulos: "Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros: como os he amado, que también os améis los unos a los otros" (Juan 13:34). En realidad era un antiguo mandamiento, que había sido dado en las Escrituras del Antiguo Testamento, pero se había perdido. No se lo había practicado. La orden de que debían amarse unos a otros tal como Cristo los había amado era realmente nueva para los discípulos. Pero la revelación de ese amor daría al mundo una evidencia inconfundible de que eran hijos de Dios.

Hago un llamamiento a los jóvenes que están entrando en la obra, a que presten atención a cómo oyen. Tened cuidado en oponeros a las preciosas verdades de las que tenéis ahora un conocimiento tan escaso. Investigad por vosotros mismos las Escrituras. Tenéis un conocimiento demasiado limitado por vosotros mismos. Conoced por vosotros mismos cuál es la verdad. No toméis las palabras de ningún hombre, los prejuicios de ningún hombre, los argumentos de ningún hombre, las teorías de ningún hombre... Tomad vuestras Biblias, humillaos, llorad, ayunad y orad ante el Señor tal como hizo Natanael, en busca del conocimiento de la verdad. El divino ojo de Jesús vio a Natanael orando, y respondió a su oración.

[www.libros1888.com](http://www.libros1888.com)